

Alas de la victoria Nuestros aviones más potentes que los del enemigo; nuestros pilotos son héroes, no asesinos



Durante un largo período el Ejército fascista ha contado con una potentísima vanguardia aérea, que operaba con absoluta libertad sobre nuestras trincheras y nuestras ciudades. Día tras día han asesinado, no solamente a muchos luchadores, sino a nuestros chiquillos, a nuestras mujeres. Han bombardeado nuestros hospitales.

En todo este tiempo, los «Junkers» alemanes, los «Caproni» y «Fiat», italianos, han descargado sus bombas sobre los barrios populares de Madrid, sobre centenares de pueblos y aldeas indefensas.

No había disputa posible en el aire. Los fascistas actuaban impunemente, convencidos de que, en tanto ellos recibían constantes envíos del Extranjero, nosotros teníamos que oponerles algunos aparatos viejos y en muy escaso número, pilotados por hombres que lo arriesgaban todo, conocedores de la enorme desventaja.

Pero el pueblo español, apoyado por la solidaridad moral de las masas populares de todo el mundo, se ha puesto en pie de guerra y movilizó todas sus industrias, toda su fuerza creadora. Grandes fábricas, y en ellas millares de hombres, han comenzado a fabricar aviones. Hoy ya tenemos aviones que impidan las cínicas y criminales exhibiciones aéreas del fascismo. La consigna, desde el primer instante, no fue igualar la potencia del enemigo; sino superarla. Y ya la hemos superado.

Ha comenzado una nueva etapa de la guerra en el aire. Día tras día, hora tras hora, nuestros aeroplanos han realizado hazañas victoriosas. Decenas de aparatos enemigos han caído o han sido destruidos en los campos de aterrizaje. Columnas enteras del enemigo han sido destruidas por las bombas de los aviones republicanos y por sus ametralladoras, puestos en acción a ras del suelo.

Ahora tenemos mejores aparatos que el enemigo. Heroicos pilotos, que dominan plenamente la técnica. Hombres que siguen las reglas de la guerra, que no descienden para asesinar a mujeres y niños, sino que atacan los centros vitales del enemigo, sus aeródromos, sus concentraciones, sus efectivos puros y estrictamente militares.

Desde que se inició el nuevo período, el balance diario es siempre magnífico para nuestra aviación. Ahora somos los dueños del aire. Ahora ya no pueden los aviadores extranjeros venir a Madrid a matar a seres inocentes. Podemos defendernos. Y vencerles. Terminó la infame impunidad en el aire. Nuestros aparatos son más y mejores. Nuestros pilotos son verdaderos héroes, no asesinos; son combatientes admirables, que ante el enemigo y saben ofender su vida.

Nuestros bravos aviadores son hoy la vanguardia de la victoria. Su lema es: cada día, una nueva proeza.



Mientras discuten arbitrariamente en Londres

«L'Humanité» de París, habla de la neutralidad y de la internacional sangrienta de los armamentos

En la edición de «L'Humanité» correspondiente al día 31, se formularon las graves denuncias siguientes:

«El Gobierno francés debe interceptar las exportaciones de armas y municiones con destino a Italia y al Perú. Se sabe, que por medio de una turbia maniobra, estas armas, son reexportadas a los rebeldes españoles.

Nuestros obreros se han puesto de acuerdo para que los obuses franceses no vayan a descuartizar a los camaradas obreros españoles, que con tanto heroísmo se batían por la causa de la paz y la libertad.

Sentimos que el Gobierno, tan entusiasta en asegurar el bloqueo de la España republicana, haya autorizado la expedición de este armamento, con destino a Italia y al Perú, sabiendo de antemano que el Perú no es más que un lugar de tránsito y que Mussolini no tiene otro afán que el de enviar a Franco las 146 toneladas de material de guerra llegadas a Modona, el jueves por la mañana. Ya anunciamos ayer el documento, por medio del cual, la casa Brandt, hacía una expedición de morteros y obuses al Perú. Citaremos hoy, otros documentos referentes a material de guerra, con destino a los rebeldes, encubiertos por un pedido simulado por el Gobierno de Roma, de morteros, espoletas, obuses y cartuchos:

He aquí el primer documento:

«República francesa; Prefectura de policía, segunda oficina. Dirección del Gabinete de Servicios de Seguridad general. París, 31 de octubre de 1936.

El prefecto de policía

Conforme a las disposiciones del artículo 8, de la ley del 14 de agosto de 1885, y del artículo 4, del decreto de 3 de septiembre de 1935, expedidos a la casa Edgard Brandt, 101, boulevard Murat (París), enterado de su declaración, con fecha del... dirigida al ministro de Finanzas, con intención de obtener un permiso para una

exportación de armas con destino al ministerio de la Guerra de Roma (Italia) compuesto de:

40 piezas Brandt, de 81 mm. completas, con recambio y accesorios.

6.500 arandelas metal-plásticas, para proyectiles Brandt, de 81 mm.

6.173 proyectiles Brandt, de 81 mm. de capacidad normal y varios.

420 tablas de tiro.

28.173 espoletas V. 18, 1-R.

28.173 cartuchos, cal. 22.

6.173 cámaras cargadas para proyectiles Brandt.

La segunda expedición consta de:

40 morteros B., de 81 mm.

6.173 proyectiles de 81 mm.

5.000 proyectiles B., de 81 mm.

28.173 cartuchos, cal. 12.

17.036 cámaras para proyectiles B.

20.000 proyectiles Brandt, 81 mm.

Este material fue embalado en 3.717 paquetes, con un peso bruto cerca de 116.000 kilos, y con un valor efectivo de 5.315.015 francos.

Sabemos, de fuente autorizada, que este material es una de las cuatro expediciones contratadas por Mussolini a la casa Brandt, con destino a los rebeldes de España.

Hay preparadas otras tres expediciones, que importan 13.000.000 de francos, que la casa Brandt enviará a Mussolini. El peso de estas expediciones es de 500 toneladas.

Estos encargos habrán obtenido también el visto bueno del Gobierno francés.

LOS HEROICOS DEFENSORES DE MADRID SEÑALAN EL CAMINO DE LA VICTORIA

Un razonado juicio del Comité Internacional de Defensa Anarquista No olvidamos a nuestros hermanos rusos

Ante la carencia casi total del proletariado internacional, se agradece suficientemente las demostraciones y clamores de orden político de las organizaciones de izquierda, sin ejercer por la acción directa una presión contra su propio gobierno, buscando una ruptura de esta situación hipócrita creada por el pacto de neutralidad, mientras el pueblo español ha salido con gran entusiasmo a la llegada a Barcelona del vapor ruso «Zirjanin».

Docenas de millares de hombres, de mujeres y de jóvenes respondieron a la llamada de la C. N. T. y la F. A. I., y acudieron a clamorar a los tripulantes rusos, que a sus ojos simbolizaban la fraternidad que debe existir entre los pueblos que han librado una gigantesca lucha contra la barbarie fascista-capitalista.

Ante la situación trágica en que se debaten España y Cataluña, particularmente es confortador ver cómo se porta este pueblo con los que, rompiendo con un tradicionalismo inexplicable, viene en ayuda de este pueblo, duramente castigado por sus enemigos interiores, equipados diariamente para la guerra por los magnates de la gran finanza y de la gran industria internacional.

La Prensa española ha saludado esta generosa ayuda como ella se merece, y los periódicos de la C. N. T. y la F. A. I. no han faltado en estas mismas circunstancias a su deber más elemental de reconocimiento y estima.

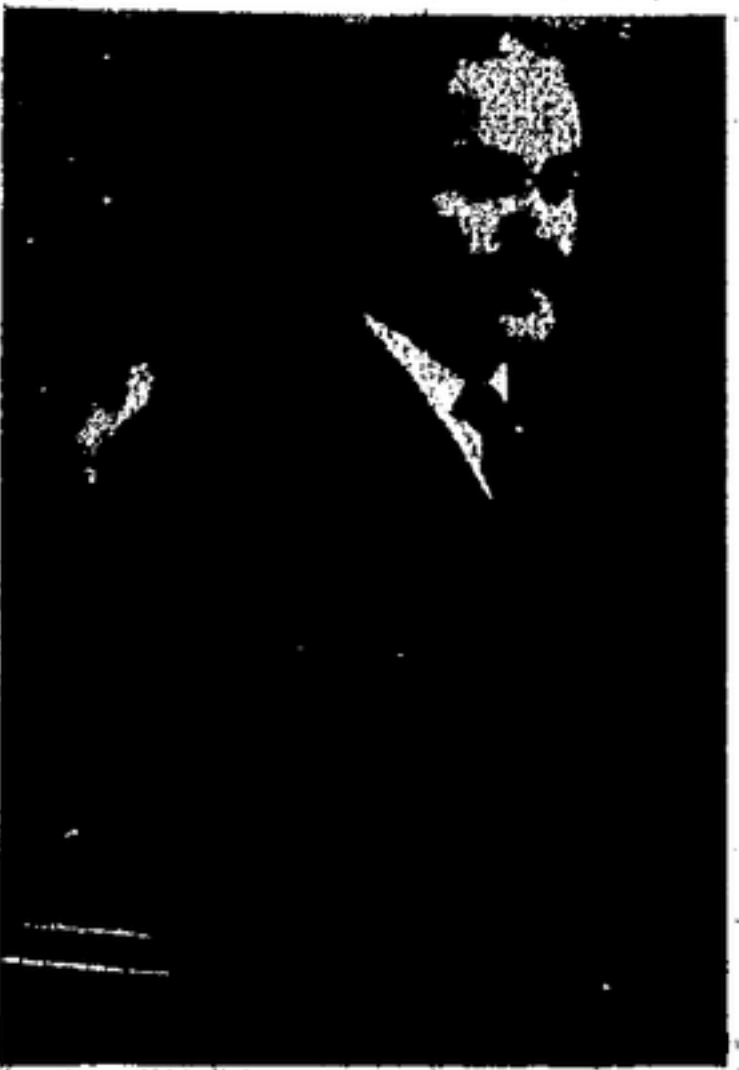
A pesar de todas las ofensas y querrelas, sin buscar si en esto había un cálculo político por parte de un gobierno, el pueblo de Barcelona ha rendido a la tripulación del barco soviético un homenaje fraternal y espontáneo, que demostraba su alegría al ver venir por fin de otro país una ayuda material y tangible.

Mas afirmemos por adelantado que antes que nadie es el pueblo ruso quien recibe este agradecimiento fraternal del pueblo de Cataluña.

Dicho esto, no se puede, sin embargo, olvidar que este país, que hace veinte años que hizo su revolución, no autoriza todavía esta clase de actos de pueblo a pueblo, lo que el espíritu revolucionario no puede menos que condenar.

Los acontecimientos que han sucedido después del proceso de Moscú no han dejado de inquietar nuevamente al mundo revolucionario y las tentativas hechas por la Prensa soviética y los diarios de la Tercera Internacional no han podido borrar el malestar que pesa después de conocer el veredicto del Tribunal Supremo de la U. R. S. S.; justificando los arreos y prisiones hechos después.

No hace falta, pues, que con el pretexto de Unidad o de frente popular se nos recuerden nuestros resentimientos con aquellos que encierran, deportan y fusilan a nuestros camaradas. Nuestros camaradas de España han ido a hacer «cá» a los acontecimientos que se suce-



den en su país sin que nosotros tengamos obligación ninguna de solidarizarnos internacionalmente con los que cubren el movimiento de sus correligionarios. Pues si nosotros luchamos contra la guerra, si nosotros hacemos esfuerzos para aplastar al fascismo, no es ciertamente para tolerar ni hoy ni mañana que, bajo una nueva forma, se produzcan unos mismos fenómenos y que prueben de justificarse en nombre de una pretendida razón de Estado.

Este equívoco puede y debe cesar; el Gobierno ruso debe hacer lo necesario para que esto ocurra.

Es preciso que se explique esta cuestión. Por nuestra parte, si nosotros callásemos, sería tanto como encubrir los crímenes que, se cometen en nombre del proletariado internacional, crímenes que nosotros condenamos.

Leed y propagad

TIERRA Y LIBERTAD

Para los milicianos...

Una calle céntrica de cualquier ciudad española. Mediodía. Pasan los milicianos de una columna que se dirige al frente. Caballeros del Ideal, marchan erguidos, orgullosos, conscientes de la misión que les ha confiado la Historia. El sol, este ból magnífico de España, pone fulgencias extrañas sobre las bayonetas. Las banderas rojas de las centurias son, en la algarabía de la hora, gritos breves de afirmación y de fe.

El pueblo abre calle y saluda emocionado levantando el puño. En los rostros bonitos de las mujeres flota una sonrisa. Algunas dejan resbalar la brevedad de una lágrima.

No son autómatas, enfundados en el kaki infamante del antiguo ejército, los que pasan. Son los hijos del pueblo que van en peregrinación de esperanza a la conquista de la Libertad.

¡Salud!

NUEVO GRUPO

En el pueblo de Avenar se ha constituido un grupo el cual se titula «El Desengaño». Lo hacemos constar para ponerse los demás Grupos en relación con él.

Un grupo más de propagadores de nuestras brillantes ideas anárquicas!

Dirección: Arturo Martín López, Avenar de 944, lez a Dalnolx (Málaga).

Ponemos en conocimiento de todos los Grupos para que manden toda clase de propaganda a la dirección antedicha.

De Siberia a España

Othello Gaggi, el libertario italiano deportado en Siberia pide poder dar su vida por el triunfo de la revolución española.

Conocemos el caso de este hombre revolucionario condenado a treinta años de prisión en Italia, por tentativa insurreccional, refugiado en Rusia, hace ahora años. Arrestado el 2 de enero de 1935, con militares de otros, como sospechoso en el misterioso asunto Kirov, y condenado sin proceso, con su compañera, a tres años en Siberia.

Las protestas que se elevaron del mundo entero contra los inhumanos procedimientos de un régimen policíaco, no han valido a nuestro camarada para ningún alivio a su situación. Bien al contrario, han cometido la infamia de privar que la compañera de Gaggi pueda cumplir la pena de deportación en el mismo sitio que su compañero. En efecto, el uno está en Siberia asiática, en una pequeña población perdida en el Curs del Colim, y el otro, en los desiertos de arena del Asia Central, en Simpatinsk.

Al objeto de caracterizar bien el estado de espíritu de estos hombres en quien el Gobierno bolchevique se encaniza en su persecución, y que acusa a cada instante de contrarrevolucionarios, nosotros damos aquí copia de una demanda que Othello Gaggi ha enviado a las autoridades.

«A la Sección Italiana de la Tercera Internacional: Moscú. 15-8-1936.

«Demanda: «En España, la cristalización de todas las fuerzas antifascistas para la defensa de la revolución es cosa hecha.

«Las blusas azules de obreros y paisanos ibéricos elevan una barrera infranqueable a la marcha de las hordas fascistas. La victoria de las bandas bárbaras de Franco significaría el reforzamiento del fascismo del mundo entero, el terror, la guerra.

«Nosotros todos, nosotros debemos, con nuestra solidaridad efectiva, ayudar al pueblo español en su lucha heroica por el triunfo de la revolución social.

«En cuanto a mí, después de haber luchado contra las hordas de Mussolini en 1921 y haber sido condenado a treinta años de trabajos forzados, yo os pido a vosotros, antifascistas, que me sea permitido de partir voluntario para España, para combatir y morir si es preciso por la revolución social.

EL COMITÉ INTERNACIONAL DE DEFENSA ANARQUISTA